

Fuente

Fecha

Business Empresarial

20/Sep/2016



Javier Ferro

Manager de Forensic Services de KPMG Perú

## ¿PREPARADOS ANTE EL FRAUDE?

Regularmente escuchamos la palabra fraude. Grandes empresas pierden el prestigio que costó años construir producto de una noticia negativa.

Desde nuestro lugar, advertimos que las empresas están comenzando a diseñar e implementar controles y procedimientos antifraude. A pesar de ello, notamos que muchas veces las empresas a través de su dirección son las que, inconscientemente, instan a sus empleados a que apelen a la famosa "contabilidad creativa" o produzcan algún tipo de conducta irregular.

Cuando hablamos de fraude debemos remitirnos al Triángulo del Fraude, el cual indica que en todo hecho de fraude hay siempre tres elementos: una motivación, la oportunidad de cometerlo y racionalizar o justificar el mismo.

Producto de esto, un empleado que tiene presiones para llegar a un objetivo establecido por la empresa, puede llegar a encontrar la oportunidad de alcanzarlo más fácilmente vulnerando controles internos débiles o deficientes.

De acuerdo a la última encuesta emitida por ACFE (Association of Certified Fraud Examiners) el 5% de los ingresos de una empresa se pierde en promedio por acciones fraudulentas de sus empleados o de un tercero. Aplicando este porcentaje a las cifras de cada empresa, podemos estimar el costo que podría tener convivir con una cultura del riesgo débil.

¿Dundarán en una empresa altamente burocrática? La respuesta no es sencilla ni única para todas las compañías. Además, el fraude o la conducta irregular no sólo tienen consecuencias económicas. Hay muchos costos difíciles de cuantificar.

Afortunadamente, en la actualidad se cuenta con determinadas herramientas de prevención y detección que las empresas

**“Crear un ambiente de control influenciará positivamente en sus empleados. Se sentirán a gusto de trabajar en una empresa íntegra, y disuadirá a aquellos que quieran actuar irregularmente”.**

deberían evaluar, diseñar e implementar acorde al tamaño, la cultura y otros factores propios de cada una y del rubro al que pertenecen.

Para clarificar, analicemos un caso práctico. ¿Qué sucedería si los medios informan que empleados de un banco utilizaron los números de tarjetas de cinco clientes para realizar la compra de igual cantidad de bicicletas? La reposición a sus clientes del monto sería no material. ¿Pero su reputación? ¿Solicitaría una tarjeta de crédito en

de establecer controles y crear un ambiente de control.

Detengámonos en este punto un instante, ¿considera que su compañía cuenta con un ambiente de control adecuado? ¿El código de ética ha seguido el avance del mundo de los negocios? Años atrás ninguna empresa hubiera mencionado en su código de ética el uso responsable y adecuado de las redes sociales. Hoy es necesario incluirlo y actualizar constantemente.

¿Cuenta con una línea ética que permita a sus empleados y proveedores, quienes más conocen lo que sucede, denunciar posibles irregularidades?

Crear un ambiente de control adecuado influenciará positivamente en sus empleados. Se sentirán a gusto de trabajar en una empresa íntegra, y disuadirá a aquellos que quieran actuar irregularmente.

Veamos otro ejemplo cotidiano. Suponga usted que se encuentra en un cocktail donde quiere dejar una buena impresión. Seguramente se medirá en la comida y la bebida que consuma. ¿Qué pasaría si usted tuviera toda esa comida y bebida a disposición en su casa estando sólo? ¿Se comportaría de la misma forma? Usted es la misma persona, lo que cambió fue que en una situación se encontraba solo y en otra se encontraba siendo observado por otras personas.

Estas otras personas deberían ser los controles implementados en su compañía.

¿Pero qué pueden hacer las empresas ante este fenómeno? ¿Esperar a que les pase? ¿Llenarse de controles más costosos que el mismo fraude que podría ocurrir y que re-

este banco? ¿Abriría una cuenta de ahorro? Respondiendo negativamente a estas preguntas, entendería que el costo del fraude no es sólo económico, por eso hay que analizar distintos y variados factores a la hora

El fraude no debe asustarnos, convivimos con él como cualquier enfermedad que tiene cura. Si tenemos las herramientas para prevenirlo, siempre será mejor "prevenir que lamentar". ■